Año 1. Buenos Aires, Noviembre 28 de 1897. Núm. 2.

GERMINAL

Periódico Anarquista

Dirección: — B. SALBANS. Casilla Correo 1120—B. Aires

Sentimentalismo anárquico

A nosotros nos gusta filosofar de cuando en cuando, principalmente cuando estamos con el estómago repleto; por que hemos reconocido que es un poderoso agente digestivo. Pues, filosofemos, apesar de que nuestra filosofia no nos provocará hipos de satisfacción, por la sencilla razon de que mucho deja que desear el estado de nuestro estómago.

Vamos al hecho.

Hemos notado, y no desde ahora la gran inclinación que tienen muchos individuos, llamándose revolucionarios, al sentimentalismo en materia sociológica.

No buscaremos el origen de esta inclinación, apesar que podemos asegurar que no puede provenir sinó del espíritu mistico-religioso, del cual no nos hemos desembarazado por completo. Lo que afirmamos, tendrá su confirmación mas abajo.

***

Si seguimos la evolución humana á travéz de los tiempos, notaremos que, en casi todas las efervescencias revolucionarias el espíritu de caridad desaparece siempre, sinó en su totalidad, al menos en gran parte.

¿De dónde emana esta ausencia de sentimientos caritativos?

No faltan individuos, muy interesados en la materia, para afirmar que esto proviene de la desaparición en los cerebros, del espíritu de sociabilidad ante el instinto de animalidad que se halla en todo individuo y que se desarrolla con las ejecuciones, peleas, matanzas, etc. (!), y citan en su apoyo á los revolucionarios franceses del 89, 48 y 1871.

Esto es verdad: no que estos revolucionarios hayan sido tan animales feroces como lo pretenden; pero si que la caridad desapareció con la situación muy positiva de estos mismos. Pero esto vendría apoyando nuestra tesis, demostrándonos que la caridad es una cosa adquirida y no innata en el hombre. En cambio notamos, según la historia, que si la caridad desaparece en los momentos de convulsiones revolucionarias, el espíritu de sociabilidad crece en mayor grado, y esto consiste, precisamente en que el espíritu de caridad es cosa adquirida por herencia y por educación y no por ser natural en el ser del hombre.

En fin, basta decir que, la caridad nacida del espíritu religioso por consiguiente falso, se apoderó de los cerebros, haciéndolos evolucionar en sentido inverso á sus sentimientos naturales y basta que se pronuncien acontecimientos anormales para que esta desaparezca y rompa el equilibrio falso ante la *sociabilidad*, cualidad muy natural en el ser humano en su marcha hacia el perfeccionamiento.

***

Ahora bien: Si es que la vista de un espectáculo conmovedor, como la presencia de una catástrofe, de un animal que sucumbe bajo el peso de su carga, y en materia social, la vista de harapientos, de niños, mujeres, ancianos, adultos, esqueletos hambrientos; y mas aún, el espectáculo de pueblos enteros sucumbiendo bajo la tiranía burguesa, diezmados por instituciones criminales y anti-naturales provocan actos de caridad despertando el sentimentalismo—hijo de la primera; en cambio la razon se queda muy fria ante estos hechos; y nunca se precipitará sin haber antes razonado. Y si es que la razón no está atrofiada por la educación y el ambiente, en lugar de dejar al corazón apiadarse por estos hechos, dejará que sucumban los que ya están en vias de sucumbir para ocuparse de los que podrían sucumbir; y de ahí buscará las causas de los malos y ¡desgraciados de los que los hayan provocado! Ella será insensible para los que caen, pero todas sus fuerzas se dirigirán en contra de los sostenedores de las instituciones provocadoras de los males sociales.

Un ejemplo: Las sensaciones que percibimos cuando el incendio del bazar de caridad de Paris; nuestro corazón se estremeció al saber que carne humana crujia bajo la acción del fuego, pero nuestra razón lo apoyó y dijimos: "Unas de menos".

***

De lo expuesto, fácil es deducir, que para el revolucionario no hay dos puertas de salida.

La razón, ella sola debe guiarle en la lucha, por que ella sola forma revolucionarios, y en cambio el sentimentalismo, intimamente ligado con la caridad, no pueda crear sinó conservadores imbuidos en los principios mistico-religiosos

Ahora bien. Reconocida la distancia inaproximable entre la razón y el sentimiento ¿cómo explicar que haya revolucionarios—ó al menos que blasonan de serlo—llevados por un sentimentalismo de doncella y muy ilógico? ¿Que pretenden cuando dicen: "Nosotros no predicamos el odio, queremos la paz, el amor, etc.?

Lo ignoramos, porque no se puede comprender que revolucionarios anárquicos demuestren un sentimentalismo que no cabe en el organismo de los tales revolucionarios. Se ofrece á nuestra razón un solo modo de explicarnoslo; ó ellos, aún están imbuidos en los principios de caridad y por consiguiente religiosos y entónces harían muy bien en razonar un poco mas para ayudar á su evolución, ó sino se cubren bajo la máscara de la hipocresía con la moderación para no asustar á los timoratos; por que no deben ignorar esos sentimentalistas, que por muy suave que pueda ser la presión de la mano sobre un gatillo de fusil, el golpe debe ser disparado; por consiguiente inútiles son los guantes que se quiera emplear para esto.

Qué bello país!

¿Aquí la anarquia? ¿En este bello país donde los hombres pueden pasar una vida feliz, llena de placeres y dichas? ¿La anarquía aquí? Es un absurdo el pretenderlo; aquí la anarquía no tiene razón de ser, dice la prensa vendida, el burgués ávido de sangre proletaria y la *opinion* pública inconsciente.

Este es un país lleno de *esperanzas*; en este suelo nadie se muere de hambre ni de frio como en Europa, nos dice el vulgo estúpido é ignorante, que no alcanza á ver ni lo que pasa á su alrededor, ni á darse cuenta por lo que en sí mismo está pasando.

¿Qué aquí nadie se muere de frio? ¡Sarcasmo!

Si el pueblo no estuviera tan embuido en los sofismas que mantienen á la humanidad en la ignorancia de seguro que no haría tan absurdas afirmaciones.

Si este pueblo que tanto alardea de ser inteligente é instruido, se preocupara por un momento tan siquiera en observar y estudiar lo que en su seno pasa, pronto veria en cuan craso error se halla colocado, y sin vacilar un instante se decidiria á optar por la lucha antes que verse condenado á la muerte por el frio y el hambre.

Pero este pueblo que tanto alardea, en realidad no es nada, ni es *chicha ni limond*. Lo único que sabe es ser un burro de carga, un encubridor estúpido de los crímenes que la burguesia en general comete diariamente con la clase productora; con el *populacho* esclavo y oprimido eternamente, con los que se ven, á causa de la explotación capitalista, sumergidos en la perpetua miseria.

Aquí, como en Europa, el productor es esclavo, es vejado y escarnecido.... No es este el gran país donde la abundancia de satisfacciones son las que obligan á los productores á hacer huelgas y meetings de desocupados, no. No es esta la tierra bendita (¿?) en la cual el que produce puede satisfacer sus necesidades.

En esta tierra, virgen aún, en este «bello país»—como lo llamais vosotros no hace mas que desarrollar los mismos efectos, honorizadores, que desarrollan los demás paises de la Europa en general. ¿Como tener ni aunque mas no fuera ni un mínimo presentimiento de que en este país deba ser felicidad, mientras que en los otros es desesperación, cuando este y aquellos, todos en conjunto, funcionan y caminan bajo el empuje de las mismas instituciones, bajo los engranajes de la única maquinaria social degeneradora: "La desigualdad.

Pero. ¿para que usar tanta retórica? ¿Para qué explicar y hacer comprender al obrero, que aquí, su posición, por medio del sudor de su frente no puede cambiar en lo mas mínimo, de lo que fué y lo que es el obrero en Europa? No es necesario; la misma prensa burguesa, á despecho de todas las artimañas que emplea para transfigurar y acallar los hechos desgarradores que diariamente suceden, tanto en los suburbios como en el corazon de la ciudad, no puede por menos que dejar pasar ó entrever alguna vez, de cuando en cuando, ciertos hechos que, esplicados los menos posible, para el que observa y estudia, esplican demasiado para que no los comprendan, y estos —que somos nosotros—procuran estender el hecho lo mas posible con claridad y entereza, para que el pueblo, que de mucho saber se precia y poco vé, pueda apreciarlo en su valor, para que cuanto antes, levante su frente y diga: ¡Basta tiranos! los crímenes que habeis cometido merecen su justo castigo.

¡Sucumbid!

—

Los que decís que este es un "bello pais" ¿no recordais de aquel obrero que fué hallado dias atrás "muerto en la gruta de la Plaza Constitución?" Creo que lo recordareis, á no ser que fuerais tan fragil de memoria que tampoco de lo que comisteis ayer, pudierais recordaros.

Al principio, como lo recordareis, fué dicho que debia ser uno que al pretender subir arriba de la mencionada gruta, habia caido, sufriendo una muerte instantanea, pero, despues de habersele practicado la autopsia, resultó lo contrario, es decir, que no habia muerto por la caida, sinó que habia "muerto de frio" y "La Prensa" con aire humanitario, se regocijaba de que en las vias públicas ya iban á dejar de aparecer esos *atorrantes* muertos de frio, á causa del invierno.

Ese sería el *último* según "La Prensa". ¡Cuantos no habrian caido antes en las populares vías públicas de este pais!"

¡Cuantos no habrán perecido, en este pais lleno de "esperanzas", á causa de la ignorada "muerte de frio!"

Pero dejemos pasar á los que murieron ignorados; recordemos á este *último*; recordemos el insulto lanzádo por la prensa prostituta y mercenaria, á esta víctima del INVIERNO (¿?).

Atorrante: hé ahí el calificativo que mereció aquel que despues de haber pasado toda su escabrosa existencia entre el yugo del trabajo y el de la miseria, últimamente á causa de la falta de trabajo y sin amor á su yó—por que habia aprendido á amar á Dios sobre todas las cosas, vióse imposibilitado para continuar en la lucha por la existencia, que obliga la burguesia á sostener hoy en esta sociedad de guerra y esterminio, resignóse á llevar una vida—si vida se le puede llamar—llena de privaciones, sin pan, hogar ni lumbre, vino á merecer por parte de los causantes de su mal, hasta la fin, el título de "atorrante".

Atorrante, el que por no tener conciencia de sí mismo; el que por no tener amor á su yo antes que nadie, se resignó á morir de frio antes que preferir matar y expropiar á los que por generaciones enteras vienen asesinando y robando al que todo lo produce, al que deberia ser, por ley natural, patron de todas las riquezas sociales!

Atorrante, atorrante, hé ahí el calificativo que tiene guardado la burguesia para el que se resigna morirse de hambre... La sangre inyecta nuestros ojos, el odio hace vibrar las fibras de nuestro corazon, la ira hace exasperar nuestros sentimientos al ver tanta inmundicia en la sociedad, por eso, antes que resignarnos á perecer peor que perros en medio de la via pública, agarrotados por el frio y el hambre, erguimos nuestra mirada altanera y optamos por la expropiación, por la lucha.

Esta es una sociedad de lucha y esterminio y ¡pobre del que se resigna á sufrir antes que hacer sufrir! su existencia será triste y melancólica, su vida será una vida miserable y pordiosera.

Los de arriba nos obligan á ser fieros en la lucha, de nó, nos condenan á desaparecer de una manera trágica y dolorosa.

El camino á seguir que se nos presenta en este valle de lágrimas son dos, ó morir penando ó morir matando: el pueblo elija cual le plazca mas y mejor le agrade.

En esta lucha sin tregua, en esta guerra sin cuartel, en esta agitacion continua, el sentimentalismo es un obstáculo que es menester destruir.

Lo único que hay que seguir hasta que uno de los bandos haya desaparecido, es la terrible ley del Talión, *ojo por ojo y diente por diente.*

—

En este "bello pais", lleno de *esperanzas*, no se necesita mucho para verse coronado por los laureles del hambre y el abandono.

Es tan hermoso este país, que de todo encierra en sí, orgias y miseria, satisfacción y hambre.

Así como existen ricos con todas sus comodidades para poder satisfacer sus antojos, tambien hay pobres que tienen que andar errantes por la ciudad esperando á que un representante del *órden* público, venga á llevarlo á la comun casa: al departamento

de policía. Es tan bello este país que para todos hay .... sinsabores y privaciones.

Escuchad lo que nos relata las *Noticias de Policía* del día 17 del que cursa:

"En la sección 1ª fué recogida anoche la mujer Catalina Davi, CON CUATRO CRIATURAS, que careciendo de recursos y sin tener donde guarecerse se había sentado en la vía pública. Fué llevada á la comisaría".

¿No os parece que estos cuadros representan con bastantes rasgos característicos las bellezas de este país lleno de esperanzas? Téngase en cuenta que este no es el único de su especie.

Si se dieran á luz todos los que diariamente suceden en la ciudad, horrorizaría hasta el mas escéptico, pero ellos quedan ocultos en la oscuridad de las tinieblas; solo quedan anotados allá en el mar del olvido...

Todos estos cuadros horripilantes se suceden unos tras otros. repitiéndose con una frecuencia tal, que hasta nos parece increible que un pueblo que se alardea de culto é inteligente, pueda permanecer impasible ante tales cuadros que por su naturaleza debrian hacer estremecer de horror hasta al hombre de mas insensible corazon.

Pero es tan bueno, tan cándido y condescendiente el pueblo de este país tan bello, que por no disgustar á sus verdugos déjase esquilmar y aniquilar sin proferir palabra, sin siquiera lanzar un grito de protesta contra tanta infamia é iniquidad.

Es este un verdadero pueblo condescendiente.... por su ignorancia, al cual no sabemos si compadecerlo ó despreciarlo, pero así y con todo, á este le diremos que en este suelo de *esperanzas*, es menester, ó mejor dicho, se impone, como en todos los demás países del orbe, la necesidad de una Revolucion Social, que venga á concluir con todas las injusticias presentes, para que deje paso libre á la ciencia, á la verdad, á la anarquía.

A. P.

EN BUSCA DE LA DICHA

Las tendencias hácia la libertad, afírmanse más en más, cada uno busca librarse de las trabas que lo detienen al pasado; las cadenas que pesen con más fuerza sobre tal ó tal otro forman esas diversidades de opiniones y de aspiraciones, que surgen de todas partes. Serán mas ó menos bien presentados, pero todas caminan hácia la emancipación íntegra.

En este caso se encuentra el matrimonio, el cual ya no está de acuerdo con la evolución incesantemente progresiva del individuo: la naturaleza del hombre variable por su esencia, no puede por mas tiempo concordar con tales instituciones. Es por eso que nuestros gobiernos ante ola la continuamente creciente de los disgustados, se han visto forzados á introducir en las leyes actuales el divorcio, que es una válvula para el infierno conyugal; y el ejército de los divorciados llega á ser tan numeroso que basta él solo para condenar el casamiento.

Así es como se habla, con menos horror del amor libre, de la unión libre. Este estado de espíritu lleva á la discusión: es una tendencia muy característica hácia la busca de la dicha, del mejor estar.

Muchos confunden el amor libre y la unión libre; sin embargo existe una diferencia muy pronunciada entre los dos casos:—esta de la libertad sin límite y de la libertad limitada.

No sucede lo mismo entre el matrimonio y la unión libre; con poquísimas diferencias, son los dos idénticos: -Saqueis el alcaide y el cura y las cadenas serán las mismas, con el primero, tomense empeños fáciles á romper, con la segunda, empeños morales que los cargos tornan mas difíciles de quebrantar

El fondo queda el mismo, siendo el hecho solo de asociar dos existencias un perjuicio á la libertad de las dos.

En efecto, para no desagradarse mútuamente, cuantas pequeñas concesiones son hechas y á fuerza de acordarlas, cuando se quiere encarar la situación, apercibense—pero muy tarde—que toda libertad ha desaparecido. La fuerza de las preocupaciones es aún tan grande en nosotros que en seguida que nuestro corazón es enamorado lo queremos enjaular, como si fuera posible un acuerdo entre la esclavitud y la felicidad.

Y el amor fogoso y apasionado empalidece y enflaquece en esta atmósfera que de dia en dia entibiase más. La monotonía que forzosamente trae esa uniformidad en la vida, esta ausencia de choques producidos por entrevistas no preparadas, las cuales hacen circular con más rapidez la sangre en las venas, poniendo el encarnado en las mejillas, fiebre en los ojos, hacen que poco á poco el corazón y el espíritu se alisan al punto de no más amar con el mismo cariño.

Ciertas naturalezas frías, inertas á las sensaciones, pueden muy bien acordarse á esta vida uniforme, sin vaivenes, conveniente á no poder mejor á su temperamento, el cual soporta con la misma placidez la dicha ó el dolor; pero que la vida común tenga como punto de salido el matrimonio ó la unión libre, no puede crear sino constreñimiento, enemistad, hipocresía, dolor, autoridad, servidumbre; en una palabra, es el apagador del amor.

A vosotros y vosotras, enamorados de ideales en quién el corazón palpita como las alas de una paloma, al aproximarse del ser querido, no unid vuestra existencia en la vida común si quereis que siempre replandezca el dulce fulgor de las pasiones, siempre avivado por el soplo de la espectativa y del imprevisto. Largos tiempos os amaréis así, puesto que solo la ley de las afinidades del atractivo, habrá enlazado vuestros cuerpos en un mismo abrazo, rechazando así las mezquinas cuestiones de interés que hoy son la base de casi todas las uniones.

Así que, solidificando al mismo tiempo vuestra felicidad, habréis devuelto una unidad más á la causa; con la independencia, devolveréis á la mujer su personalidad, su voluntad, su sinceridad, en fin su yo, y con el libre vuelo de su inteligencia tomará conocimiento de sus fuerzas y de sus derechos; y la sociedad presente tendrá que contar con dos adversarios en lugar de uno:—el Hombre y la Mujer.

LAURENTINA SAUVRAY.

¡MISERABLES!

SAQUEO DE UNA PANADERÍA

Roma 13—Comunican de Forli que un numeroso grupo de mujeres y muchachos, capitaneados por algunos hombres de malos antecedentes, saqueó hoy una panadería.

Los principales culpables fueron arrestados.

No podemos encabezar estas líneas de otra manera por ser tan grande el cinismo que encierra la noticia.

¡Qué! En el tugurio el hambre desolador trona con todo su horror, en la calle se manifiesta todos los dias con la muerte de desgraciados que tienen por única culpa su situación. Los talleres, las fábricas, la misma prostitución no dan más, á pesar del esfuerzo colosal de los nervios para producir—lo suficiente para salvaguardar los proletarios de la miseria y de sus efectos desgarradores.

Hay hambre en el pueblo, en este imbécil que prefiere reventarse de fátigas y morirse de privaciones antes que disfrutar en paz de la acumulación de productos encerrados en los almacenes y custodiados—¡Que ironía!—por él mismo.

¡Oh! Sabemos, muy bien, que existe la *caridad*, este monstruo parido por la execrable religión, adoptado por la cínica burguesía para cubrir con el frágilo velo de un humanitarismo criminal, loco y desapiadado, las rapiñas que han cometido, cometen y aún cometerán por mucho tiempo mas, si legiones de estos *hombres de malos antecedentes* no ponen punto final á tan dolorido espectáculo y cínicas aberraciones con la exterminación universal de todos los que habrán provocado, adoptado y continuado la obra insana que tiene sus fundamentos en el principio de autoridad.

¡Que escándalo! ¡Como comprender á esos hambrientos que saquean una panadería! ¿Que tienen? ¡Hambre!

Pues le probaremos que es un crímen de tener hambre cuando no se tiene rentas y que mayor es aún el crímen, cuando se quiere apaciguar el hambre violando la propiedad agena.

Parécenos sentir todas las infinitas exclamaciones de ira feroz y cínica que tienen su fiel eco en el telegrama arriba expuesto.

¡No es verdad púdicos y honrados burgueses! ¡no es verdad que castigareís con justicia á esos hombres de *malos antecedentes* y *principales culpables!* ¡No es verdad que el acto de la justicia será severa y ejemplar.

¡Miserables! Si esos hombres tienen *malos antecedentes*, si son ellos los *principales culpables*, nosotros estamos con ellos, y estamos seguros de que no está lejos el dia en que si hemos tenido malos antecedentes, tendremos nervios suficientes para ahogar en vuestras gargantas el cinismo pestífero que ahoga el mundo; y si somos los principales culpables sabremos ser los primeros justicieros.

¡O, vosotros lo solitarios! ¡Ravachol, Henry, Acciarito, Angiolillo, surgid de nuevo de la noche oscura!

¡Créce y manifiéstate odio sano y puro! Inspira nuestra alma y arma nuestros brazos que ya se aproxima el dia de la verificación de los *antecedentes* y la exterminación de los *principales culpables!*

Organización y Exhibición

He aquí la manzana de la discordia, he aquí el nuevo sofisma á el cual debemos destruir los anarquistas.

El ser humano no puede vivir aislado, no tanto por la imposibilidad de procurarse los medios de vida, cuanto por la reproducción de la especie y por el espíritu comunicativo, que es la esencia mismo del hombre.

Es harto reconocido que la autoridad es el peor mal que azota á la humanidad, de ahí la necesidad del «no gobierno», y de la estirpación de las influencias externas en el libre albedrío del ser, dejando absoluta libertad á las francas discusiones y á la crítica.

Pues los individuos teniendo necesidades, afines, buscan la sociabilidad. Esta sociabilidad es pues una imprescindible necesidad natural, tanto en la producción que en el consumo, así como en las necesidades de reproducción. Ya lo sabemos.

Pero el ambiente en que vivimos es tan susceptible de tergiversaciones, fautor de desengaños, que nos hallamos en la necesidad de combatir todo aquel que en el terreno de la propaganda podría destruir la pureza y la integralidad del ideal anárquico. y con este, fomentar el espíritu de reacción en los cerebros revolucionarios.

De ahí la guerra á la organización, aún que esta sea desprovista de codigos, estatutos y reglamentos, porque la idolatría se forma en los individuos y llega á gérminar una influencia nefasta «moral» en los cerebros de los coasociados, la cual, inevitablemente, encierra en sí un principio de autoridad.

La revolución social, no será decretada por tal ó cual círculo de estudios sociales, ni una que otra federación, ni por ninguno conferenciante ó escritor.

La misma burguesía, con su delirio de capitalizar, pondrá al pueblo en la alternativa de comerse el uno al otro, ó decidirse á la expropiación de lo necesario para la subsistencia

Pues el que quiere y desea la anarquía verdadera y efectiva; que la propague y la discute á donde y cuando quiera con los medios que mejor le parezca. Si tiene energía, voluntad y fuerza de convicción, que tome las iniciativas que crea conveniente; pero, que no se ponga en una evidencia, muy significativa, ni marcas de fábrica a sus obras, sean ellas grandes ó pequeñas y ni tampoco trate de ser mártir ó anhele llegar a *papá-rero*, porque resultaría mas que un ambicioso y un embustero. Donde luego esas codiciadas centralizaciones se convierten en un medio de vida para unos, donde los escritos de propaganda se tarifan por pieza á la gran satisfacción de esos *profundos* escritores convertidos *á priori* en redentores de los demás, cuando con toda justicia, merecerían de ser tratados como el más canalla de los burgueses.

La propaganda no es un deber, es una necesidad; el que la sienta, que la satisfaga; y si esta satisfacción no es suficiente recompensa á su actividad, si solicita clérigos que lo ayuden a pontificar, si pretende arraigar influencia «moralista»:—que vaya á engañar á su madre, que entre ellos se entenderán.

J. O.

EN ESPECTATITA

La llaga mil veces mas temible que la langosta, compuesta de Bolsistas, negociantes acaparadores—intermediarios, está en espectativa, pasando bajo las múltiples emociones que le causan los telegramas, á veces contradictorios, sobre la situación de las futuras cosechas.

Como jauría hambrienta, esperando la caza, los lobos civilizados estan afilando sus dientes y apuntando sus garras para lanzarse furiosamente sobre la desgraciada presa.

Incapaces de defenderse, los desgraciados colonos, después de un año de esfuerzos gigantescos para conservar su problemática cosecha contra las miles intemperies del clima y los asaltos de la langosta, se dejarán desplumar como palomas inofensivas; y lo poco que los *gargantuas* de la acaparacion dejarán en sus manos alcanzará justito, para pagar impuestos y comerciantes.

Es inútil divagar sobre las bellezas del campo, la felicidad de la vida agrícola, la poesía silvestre, la natural bondad inspirada en la naturaleza: todo esto, son frases, frases y frases.

La Agricultura, fuente de felicidad y riqueza, para el que á ella se dedica, cuando es librada de la especulación,—se ha tornado hoy en dia materia de explotación. Las mismas anomalías financieras y sociales se producen en medio de los trigos como en los talleres.

El agricultor ignorante de lo que pasa fuera de sus campos, bueyes y arados, es instrumento inconsciense de la especulación bolsista. Vuelto y revuelto en este *mare-magnum*, por fin, pierde la razón ante las cifras bancarias y el equilibrio financiero.

En fin, la situación del labrador no és mas alagadora que la del obrero de los centros industriales; su vida está á merced de acontecimientos que el ni habrá provocado ni podrá defenderse.

El agricultor, en cierto modo podrá defenderse, contra los elementos destructores nacidos en la naturaleza del clima, y principalmente, si en vez de dedicarse á la cultura estensiva optase por la cultura intensiva. Pero está en la mas completa imposibilidad de defenderse contra la destrucción de su dicha, que

oma su nacimiento en los salones, se desarrolla en s Bolsas al amparo de las leyes protectoras de la apiña.

Lo hemos dicho, la jauria de bandidos civilizados stá en espectativa:—

¡Ay! Que los colonos la reciban como lo merezca, uando sea largada en los campos.

(1) Este artículo nos llegó tarde para ser publicado n el primer número, para el cual había sido dedicado.

UN RENEGADO DE CRISTO

Ó

UN LIBRADO DE LA MISERIA RELIGIOSA

Nos habría gustado ver la cara que habrá hecho u eminencia el arzobispo de Paris al leer la dimisión que le mandó el mes pasado de su título de *soldado de cristo* el abad Charbonel, cansado del papel ridículo que desempeñaba, desesperado de ver la iglesia católica incapáz de reformar sus dogmas antisociales, desengañado sobre la pretendida misión salvadora que se arrogaron los "padres espirituales".

Pero, para mejor edificación del lector, reproducimos la carta anunciadora de dicho abad; carta que revela el misticismo que anima todo individuo complaciéndose en divagar sobre cosas y casos espirituales y celestiales, pero que exhibe el alma dolorida y el quebranto de su autor.

"Paris, 15 de Octubre.

"Eminencia:

"Dando mi vida á la Iglesia en la ardiente sinceridad de mi juventud, había querido dar mi vida á Dios.

"Largos y tristes experimentos me han reducido á esta desolada convicción, que servir á la Iglesia ó á los hombres que en medio de nosotros pretenden gobernarla, no es servir á Dios.

"En adelante no puedo, sin que se alce en mi un doloroso reproche, conservar apariencia de solidaridad con una organización eclesiástica la cual hace de la religión una habilidad administrativa, una fuerza dominadora, un medio de opresión intelectual y social, un sistema de intolerancia, y no un fuego, una elevación del corazón, una busca del ideal divino, un sostén moral, un principio de amor y de fraternidad, en fin, una política miserablemente humana y no más una Fé.

"En la libre lealtad de mi conciencia y para la paz de mi alma, creo en mi deber declararos, Eminencia, que no pertenezco más al clero, que no soy más de la Iglesia.

"Sirvase recibir, etc.

"*Victor Charbonel*".

Como emoliento digestivo, no puede este abate haber servido otro mejor á su eminencia violeta.

Pero, Charbonel despues de haber reconocido y declarado que la Iglesia es la esencia de la corrupción y que encarna todos los males sociales ¿tendrá el valor de continuar su evolución hasta el fin? ¿querrá reconocer que en la vida civil como religiosa, las mismas anomalias se producen, las mismas miserias intelectuales y sociales se desarrollan, bajo la tutela del autoritarismo, que justamente es este principio de autoridad deista ó humana el provocador de todas las aberraciones que motivaron su dimisión?

Lo esperamos, aun con poca confianza; por que hay tantos de estos individuos en la vida pública que demuestran su repugnancia por un partido, en el cual han militado, provocador de opresión, con actos parecidos al de este ex-cura; pero que asustado por el camino á cumplir, ó por haber obrado simplemente con resonancia significativa, caen en otro abismo, alistándose en otro partido creyéndolo bueno, precisamente por poco razonamiento ó por desconocer sus maquinaciones y sus tendencias, las cuales serán siempre el espiritu de autoridad, por consiguiente la opresión.

Desengañado, el individuo que quiere razonar y que blasona de lealtad, no tiene otro recurso que el de evolucionar hasta la negación de la autoridad, es decir la Anarquia, sino quiere caer de Caribdis en Scylla.

De cualquier modo nos alegramos de la bofetada dada por Charbonel y recibida por ese monstruo que se llama Iglesia.

¡Qué sarcasmo!

La imbecilidad de algunos miles de individuos, atacados por la enfermedad "electoralógica" no tendria consecuencias dañosas, sinó para ellos, en cuanto su acto de demencia no abarcara sinó á sus autores.

Pero, ahí está lo malo: es que una mayoría mucho mas compacta que los "electorológos" completamente sanos y libres del contagio "votárico" tendrá que sufrir la consecuencia de esta locura imbécil. Sin haberlo querido, ni deseado, niños, mujeres, ancianos, abstencionistas, inhabilitados (?), se encuentran de hecho enredados en las consecuencias funestas que de dicho acto resultan; y cuyas consecuencias son la pérdida de la libertad, que no es poco, y la no poca participación al entretenimiento del monstruo elegido que se nombra gobierno.

Amantes de la libertad, no podemos ni tal sería nuestro deseo, impedir á 25,000 alienados (cifra acusado en los registros cívicos de Buenos Aires para concurrir á la elección de presidente y diputados) se nombrasen sus verdugos; pero desgraciadamente no sucede así: imbéciles furiosos, quieren y pretenden que los demás inocentes de sus hechos, sean apaleados, robados, encarcelados, fusilados en una misma igualdad.

¡Igualdad hante la muerte y la esclavitud!

La misma igualdad quieren los futuros tragadores de pueblos y de presupuestos, nuestros amables socialistas echados en toda miseria con las desigualdades sociales. Una prueba nos la han dado de sus deseos igualitarios en España: y esta es..... el servicio militar para todos!!! Que tal? pueblo no te puedes quejar, tus defensores piensan en tí; ahora, en adelante, no serás solo para tragar y no digerir los balazos cubanos! El rico, entiendes? el rico también los debe probar!

¡Vaya! nosotros que hasta ahora habíamos pensado que la igualdad hubiera consistido en el servicio militar para nadie.

¡Pero parece que nos hubiéramos engañado!

¡Qué sarcasmo! Qué criminalidad!

PENSAMIENTOS

Hay en la historia del progreso humano un solo partido; es el partido del movimiento.

E. Henry.

Buscar la dicha en esta vida, es el verdadero espíritu de la rebelión.

IBSEN. *Los espectros.*

El isolamiento y la revolta son extremidades á las cuales debe recurrir el individuo que se quiera salvaguardar.

Mauricio Barres.

Se sufre la opresión, pero no se discute con ella cuando uno quiere verla desaparecer; puesto que discutir es transigir.

BELLAGARIGUE.

La Anarquía es el órden.

COSAS VARIAS

La Literatura y la Poesía estan en desgracia; á estar á lo que nos dicen los corresponsales en Paris, del diario «La Prensa» de esta Capital, en sus crónicas se ocupan muy mucho apropósito de que un literato (Caze de Berzieux) ha muerte (apesar de su fama) dejando en este valle de lágrimas, una viuda y dos hijos; de los cuales uno ha sido impulsado por la miseria, al robo, el cual fué preso, poco ha en Paris como jefe de una gavilla de ladrones.

El otro caso es, un poeta, (un tal, Rene Leclerc) que se ha suicidado por no tener valor para afrontar y combatir la miseria; y en el mismo caso, dicen estos corresponsales, que se encuentran centenares de novelistas, poetas, escritores y eruditos de toda clase, que recorren todo Paris en busca de lecciones á dos francos cada una, ó de otros trabajos á tanto la línea.

En estos casos, lo mismo que en todos los demas la lucha por la vida, es tan encarnizada, que no tiene uno tiempo de ocuparse de los compañeros, ni aun siquiera de los mas íntimos, que caen en la batalla.

Si durante la tregua que tienen dos ejércitos enemigos en combate, no tienen mas preocupación, que la de enterrar sus muertos y curar sus heridos, no sucede lo mismo en el combate diario y sin tregua en la lucha por la existencia.

¡Que los heridos se curen si pueden! ¡En cuanto á los muertos, muertos están; y nada mas!

¡Bonita sociedad es la presente! ¡Bonito fin de siglo, llamado (de las luces)!

Mejor sería que estos literatos, poetas y eruditos todos antes de suicidarse, se uniesen con nosotros los rebeldes y nos ayudasen á destruir todo cuanto constituye la causa por la cual la sociedad sufre semejante batalla.

El corage y la sangre fría de los diputados, acostumbrados en afrontar los peligros de..... no ver caer sus sueldos regularmente es proverbial y nadie lo puede poner en duda. Y si se presentase un incrédulo inoportuno, podriamos ofrecerle el ejemplo que acaban de darnos los padres de la patria argentina, reunidos en asamblea.

«Un hombre, decía un diario de la mañana, de apariencia humilde, sentado en la parte derecha de la galeria alta, se levantó de pronto, é inclinándose un poco, arrojó al recinto de la Cámara varios envoltorios, atados con cuerdas.

«Lo inusitado del hecho, continua muy ingenuamente dicho diario, y el ruido que al caer produjeron los envoltorios, no dejaron de causar, en un principio, cierta alarma.»

Ya lo creemos, que deben haber causado, no una cierta alarma, pero un pánico poco común.

Los padres de la patria, se figuraban ya en los aires, con sus cuerpos destrozados, el vientre destripado. Si es que tienen corage, tienen aún mejor memoria y apesar que el recuerdo de la bomba de Vaillant, habria desaparecido con los años trascurridos, no dejó de aparecer muy vivo en la mente de los diputados, los cuales buscaban precipitadamente ponerse en salvo.

Que tengan corage los diputados argentinos, no lo dudamos; la prueba irrefutable la tendrán las lavanderas de dichos valientes.

Solo una cosa lamentamos: que los envoltorios hayan sido simples envoltorios de papel.

Los rusofilos franceses, están nuevamente en la alegria; despues haber visto con gran satisfacción, la amistad franco-rusa estrecharse en la sangre vertida en pelea entre marinos rusos y franceses por una parte y alemanes por otra, vean con emoción, las ideas democráticas!! penetrar en el cerebro del Czar; y esto gracia á la alianza franco-rusa! Pues, el Czar trataría nada menos, que de suprimir los presidios de la Siberia.....!!—Pero en buen aprendiz del oficio de demócrata, su acto no pasaría de un puro sarcasmo porque este bandido coronado, según se dice, habría comprado unos territorios al negus Menelik, para instalar una colonia de deportados.

El acto es, sin duda alguna de una democracia á no poder más.

En efecto: en vez de 40 ó 50 grados do fríos, los «protegidos» del Czar tendrán que soportar 50 á 60 grados de calor; y esto en territorios desprovistos de agua en su mayoria y muy rebeldes á la cultura.

Con este acto, decia un limpia-culo burgues de aqui; —Nicolás II se atraerá muchísimas simpatias.

«No lo dudamos; pero hay que precisar bien que generos de simpatias su acto le atraerá,—las que ese diario piensa, ó los que nosotros tenemes hácia el Czar en vía de democratización.

Como buenos resultados posibles, que puede traer este acto, serán las de edificar las poblaciones indígenas de Abisinia sobre los innegables beneficios de la civilización, que á fuerza de plomo, los bandidos autoritarios de Italia querían inculcarles, pero que afortunadamente no han logrado.

¡Entonamos un *Te-Deum*, para glorificar la sublime civilización burguesa; y sus efectos no menos sublimes, como el que nuevamente se ofrece á nuestra vista maravillada.

¡Oid! En uno de esos cafés que pululan en la ciudad, donde desgraciadas mujeres achacadas por el hambre ofrecen sus caricias al macho en busca de sensaciones espasmódicas y pasageras en cambio de algunos centavos, fué, uno de esos dias pasados, atraida por engañosas promesas una muchacha de 13 años de edad apresada por la miseria. La carne fresca y tierna de la juventud atrayó numerosos marchantes á la gran satisfacción del rufián, dueño del cafetin, pues nada menos de 32 individuos pasaron sobre el cuerpo de la desdichada!!

Pero «afortunadamente la autoridad vela» y el rufian fué detenido!!

Y con esto ¿que habrá ganado la pobre muchacha? ¿Acaso la mutilación de su cuerpo desaparecerá con la detención más ó menos prolongada del miserable alcahuete? ¿Y la tan machacada y glorificada moral será salvada con esto?

¡Ah! ¡Cuantas infamias, cuantos crimenes cometidos en la oscuridad del vicio y muchos al amparo de las leyes! ¿Será preciso recordar—el escándalo ocurido en Bruselas años atrás, á raiz de haber sido traida de Lòndres, jovencitas para divertir y saciar el rey Leopoldo?

Tenemos razón las anarquistas en querer la destrucción

completa, en cuanto más antes, de esta horrible sociedad, la cual con sus nefastes instituciones, proteja la explotación del hombre por el hombre, provocadora de la miseria y por consiguiente de la prostituciòn.

Apesar del antagonismo que existe entre los miembros que dirijen las dos sociedades españolas de Socorros Mútuos en Barracas, han tenido lugar estos dias atras las romerías y fiestas en celebración del 35° aniversario de su fundación: El Domingo 14 del corriente, saludaron á la salida del sol con bombas, músicas, etc., despertando al vecindario de buena ó mala gana: A las nueve hubo función religiosa, en cuya función se codearon el Ministre Español con algunos militares, con otros mazones, libro pensadoros, periodistas estrangeros y argentinos y el ecmendador *cacique* (fac-fotum) de la ésta Sr. don Indalecio Cuadrado (alias) el antiguo internacionalista, colectivista y anarquista y por añadidura ladron de algunas pesetas de los fondos que existían en la Internacional Española; como es costumbre de la Iglesia se dirigieron á la mesa que en el campo (lugar de la fiesta) se habia dispuesto, (pero no para los socios) sino para la comisiòn y séquito.

A los postres se pronunciaron muchos brindis en los que descollaba la nota patriótica y sentimientos de confraternidad entre españoles y argentinos, es decir; *El Leon* abrazando al *Gorro-frigio;* y ¿aquello de *á tus plantas rendido un Leon?*

¡Sarcasmo! como lo prueba la caricia que se han hecho el lánes último en las puertas del Club Español.

Por la noche del mismo domingo hubo corso por las calles de Iriarte, Santa Magdalena y Alvarado que se hallaban embanderadas y bien alumbradas, en cuyo corso descollaba también la nota del insulto, por el centro de la calle, los coches arrastrando á la burguesía ostentando la riqueza creada; y los creadores de esa riqueza y de ese boato, (inclusos los socios con sus familias) sentados á montones en el cordon de la vereda, aplaudiendo y apoyando la fiesta de sus años; ¡ah, pueblo imbécil! ¡Cuando dispertarás!

Los suicidios

—o—

Desde algunos años atrás asistimos á una verdadera invasión de suicidios, los cuales me han sugerido escribir las presentes líneas

Seguramente, como toda cosa anormal que se produce en la sociedad, los suicidios deben tener sus causas en esta misma.

El modo, o mas bien dicho los modos con que fueron interpretados esos actos, han variado según la posición, la educación, la creencia y el espíritu de filosofía de los que estudiaran los motivos y las causas que inducen muchos individuos á estos *ultimatums* irremediables, dirigidos á su propia persona.

No pretendo aquí hacer un estudio acerca de la psicología del suicidio:—primeramente, porque se ha dicho tantas palabras sobre el hecho, el cerebro ha divagado en tales extremos, que al fin y al cabo, todas esas palabrerias y divagaciones mas ó menos espiritualistas y filosóficas no han probado nada, sinó que el suicidado era un individuo cansado de la existencia y nada más, y por consiguiente, mis propias divagaciones en este sentido no adelantaria ni jota á la cosa.

No faltó quien dijera, que esta es una prueba irrebatible de la decadencia moral de la raza humana; otros, muy parecidos á cuervos por el pellejo, balarán entre infinitos *vosbicum* y *de profundis* que estas anomalias, era un castigo del Dios omnipotente, por que los hombres en verdaderos poseidos se apartaran de la Iglesia!!

En cuanto á la opinión formada sobre las personas mismas de los suicidados, ha variado en mayor extensión:—quien opta por la cobardía, otro por el coragé, cual otro afirma que es un crimen suicidarse, etc.

Todas estas opiniones no dejan de ser palabras sin valor, echadas al aire.

El mas lógico sentido que se puede dar á este respecto es que:—Ningún individuo ha pedido el venir á este mundo, por consiguiente, ninguna explicación debe ofrecer ni pedir forma alguna de permiso para hacer un viage eterno, en el reino de Pluto En fin, todas las divagaciones mas ó menos acertadas al respecto, no podrán demostrar otra cosa que el temor irreflexivo de la muerte Me recuerdo haber leido en alguna parte una verdad muy justa acerca del espíritu que nos formamos de la muerte: "Antes que los hombres sepan morir, tienen primero que aprender á vivir". Y es verdad; si hablamos de la muerte es siempre con un respeto algo misterioso producido por el miedo que tenemos de ella. Pero pasemos. Me parece haberme apartado de mi camino.

***

He dicho, que si un individuo se suicida es por que está cansado de vivir, es verdad de Perogrullo, pero es justa; y mas arriba, que toda cosa anormal que se desarrolla en la sociedad, tiene sus causas en esta misma.

Pues, dejemos que el hombre muera cuando se le dé la gana, nada tenemos que ver con esto. Pero apartado de la individualidad del suicidado nos quedaria elucidir el hecho mismo.

No hay duda alguna, que el suicidio no sea una anormalidad y que represente un desequilibrio, no en la mente del que á él se eche, como pretenden los mas ó menos espiritistas burgueses, pero si, en el medio donde se desarrolla la vida del individuo. Pues visto que el hombre es un producto del ambiente donde se encuentra, la culpa recaeria sobre el ambiente, por consiguiente sobre la sociedad que lo ha creado, si culpa hay, cosa que voy á examinar.

Una idea innata en todo ser orgánico, que se mueve á la luz del sol, es la de gozar para vivir y vivir para gozar. Este idea ó este instinto lo encontramos hasta en el reino de los vegetales, en el cual vemos ciertas categorias de plantas, buscar, siendo aún en germinación en el seno de la tierra, el lugar el mas apropiado á su futura éxistencia. Pues normalmente el hombre no desea la muerte, sinó cuando en la vida el no puede satisfacer este instinto natural del gozar, del vivir.

Si vamos mas adelante en nuestras investigaciones encontraremos que sobre 100 suicidios

16	fueron	causados	por la	miseria
12	"	"	"	penas de familia
6	"	"	"	el amor y celosia
8	"	"	"	el alcoholismo
20	"	"	"	penas diversas
27	"	"	"	enfermedades cerebrales
2	"	"	"	remordimiento, despues crimen
9	"	"	"	motivos desconocidos

Las cifras como las causas son reveladoras.

(*Continuará*).

COMUNICACIONES Y CORRESPONDENCIAS

Varios compañeros se han quejado de haber recibido pocos números de «Germinal», los cuales no le son suficiente para su propaganda.

Nuestro deseo es de satisfacer en la medida de nuestras fuerzas, á todos los pedidos que nos pueden hacer. Pero, debemos advertir á los compañeros que el tirage de «Germinal» es relativamente poco y que será aumentado á medida que nos vengan los pedidos, sin olvidar la cuestion pecuniaria, la cual es para toda publicación, principalmente anárquica, una cuestion importante.

Por lo tanto, quedan enterados los compañeros; los que desean recibir más números que se dirijan á la dirección del periódico, acompañando su pedido—cuando les sea posible—de algún dinero indispensable, para la vida y el desarrollo del periódico.

El grupo «Los Acratas» participan á los compañeros que tienen en prensa el folleto—«Los Crimenes de Dios», resùmen de las conferencias dadas por Sebastian Faure en varias ciudades de Francia.

Pues los compañeros ya pueden hacer los pedidos á la dirección del Grupo:

Avisa igualmente los que hicieron correr listas de suscriciones y los que algo tienen dedicado para dicha publicación remiten cuanto más pronto el importe, para regularizar el tirage según las sumas recolectadas.

El grupo «Los Acratas
Dirección:—F. Antonini—Casilla Correo 1114.
Buenos Aires.

Un grupo de compañeros españoles refugiados en Lóndres han decidido publicar un periódico y folletos de propaganda anárquica.

Los iniciadores pidan el ayuda de los compañeros de todos paises.

El periódico llevará el título de «Germinal.»

Su dirección es:

«Germinal.»
9 Warton Street.
Lloyd Sgnare W. C.
Lóndres.

Avisamos tanto á los compañeros de la ciudad como á los de las poblaciones vecinas á Bs. Aires que desearían organizar conferencias de propaganda, pero que se encuentran obstados por la falta de oradores de participar á la dirección de «Germinal» sus intenciones, mientras se encargan de los locales, avisos, etc., quien se encargará ponerles en relación con compañeros en estado de celebrar dichas conferencias.

Estimados compañeros de «Germinal»:

«Deseando saber en que os basais para llamaros algunos de vosotros «individualistas» quisieramos que alguno esplicara esas ideas para poder estudiarlas.

«*Varios anarquistas*».

Nos alegraríamos mucho si los autores de esta correspondencia podrían mostrarnos, en que parte del periódico «algunos de nosotros llámanse individualistas».

Si antes de formular tamaña explicación, os habríais fijado en el título, habriais podido leer—«Germinal» periódico anarquistas—no que pretendamos que un individualista no pueda ser anarquista, pero es que también se puede ser anarquista sin ser individualista; y siguiendo en el artículo intitulado «Una explicación» habriais podido averiguar que no nos llamamos individualistas, y que tambien dejábamos las columnas del «Germinal» á la disposición de todo individuo que en ellas quiere exponer sus ideas—bastan que estas rompan con la tradición, religioso-autoritaria.

En cuanto á la noticia respecto á nuestro individualismo, podeis devolverla á quien os la dió porque habeis sido robado.

«Encontrándose preso por simples sospechas, el compañero José Gimenez, y estando su compañera en avanzado estado de embarazo, se encuentra imposibilitada de atender á la subsistencia de sus tres hijos.

Creemos que sería un acto de solidaridad que los compañeros ayudaran en la medida de sus fuerzas á estas víctimas ignoradas de la infamia social.»

Por tanto los que quieran ayudarlos pueden dirigirse á este periódico.

Pequeñas Correspondencias

Patagones.—Martin D. No hemos recibido ni carta ni peso. Se habrá estraviado.

Lomas.—Turrró. Manda tu dirección á la casilla.

Rosario.—Spartaco. ¿Vas á mandar algo de manuscrito?

Asunción.—M. M. Avisa si el envio de GERMINAL es poco ó mucho. ¿Recibiste carta? Esperamos tu colaboración.

Londres.—Rebenque. A ver si nos mandas algunas correspondencias de propaganda.

Paris.—"L' Humanité Nouvelle". Seriez-vous bannie pour les profanes, que nous ne pouvons vous lire? Si oui tant pis; si non, faites vous voir.

Paris.—A n' importe quel copain. Y aurait-il pas un camarade capable de se fendre de quelques tartines (genre correspondances, pour GERMINAL? Peu importe la langue, nous traduirons Surtout, pas de chieries, nous sommes anti-organisateurs.

LISTA DE SUSCRICION
A favor de «Germinal»

De Buenas Aires—

G. G., 0.50; Unión, 0.20; un desconocido, 1.00; Amigo de Angiolillo, 0.20; M. C. B., 0 40; Un zapatero de lujo, 0.50; P. L., 0.50; Combeferre, 0.27; Un convito, 2 00; Un albañil, 0.20—Del taller de Tuñon, 0.30; Gustavo, 0.50; Un amorfista 2.00; Un enfermo de Lombroso, 1 00; Ananas, 0.50; S. Marinuzzi, 0 20; Macana, 0.05; A. P., 0.50; Califa, 1.00; Che vuole dire anarchia? 0.20; Cuatro cigarreros, 2 00; D. L., 0.50; Cualquier cosa, 0.20; Un descamisado, 0.20; Bakounine, 0.20; un herrero, 0.30; F. D., 1.00; Un viernes, 1.00.

GRUPO «LOS PISCIA CLARO» DE PALERMO

Me caigo en la moral, 0.10; La puta que la parió á la misma, 0,15; Otro que apoya lo antedicho, 0 15—La organizacion es un medio de atrofiar y embaucar á los sonsos, 0.10; Ni dios, ni amo, ni paparuchos, 0.15; Me gusta la discusión para arrancar la careta a los organizadores. 0.10; Una jóven anti-moralista, 0.10; La moral es hija primogénita del jesuitismo, 0.15; Total 1 00.

GRUPO «ANTORCHA DEL PROGRESO»

Satanas, 1.50; E. Malalesta, 100; Uno que tiene buena idea y no se puede realizar, 0.40; Cualquiera, 1.00; M Siete, 0.40; J. P., 0.50; M. O., 0.40; Adela C., 0.40; A. R., 0.50; T. 0 20; Lo que quieras, 0.20; Odio irreflexivo, 0.50; N.-A., 1.00; Sobrante de una explosión, 0.30; ¡Cuán bello es el ideal anárquico! 3.00—Total 11.30

DE BARRÁCAS AL NORTE

Viva la fame, 0.50; Viva la fame 0.50; El enemigo de un cura, 0 50; Fundidor asturiano, 0.10; El mismo 0 20; Uno que no puede más, 0.20: Un fafife, 0.10; Un revuelto, 0.10; Machucador chaparoma, 0.10; Propietario arruinado, 0.20; Fraguador con balifa, 0.10; Principiante, 0.10; Emperador de Austria, 0.10; Pasto y cascote para los burgueses, 0 50; F. C., 0.20; Sobrante del café, 0 35; Fiat-Sux 0.20; Nada, 0.20; Superco, 0.20; Sobrante de chop, 0.35—Total 5.30.

RECOLECTADO POR EL COMPAÑERO ABATE

Pongale el mio, 0.50; Garcia libertario, 0.50; Abajo los curas, 1.00; Un dependiente, 0.20; Abajo el militarismo, 0.37; Un romano 0 50; Meaño, 0.30; Un excentrico, 0.20; Doctor gallegos, 0.20; Giaccomo, 0.10; Antonio Lora, 0.10; Saberio, 0.10; Albino, 0.10; Un aparador, 0.10—. . . . ? 2.60; Un piamontes, 0.20; Vicente, 0.20; Saberio P., 0.20; Pedro, 0.30; Antonio Porote, 0.20; El ocho, 0.20; Bordegon, 0.20; Policiano, 0.20. —Total 8.77.

NOTA—Esta lista, recolectada á favor de «La Protesta Humana» ha sido pasada á «Germinal» por no simpatizar con la primera.

Sobrante del número 1°	0.93
Total general	$ 44.72
Tirage del 1er. número	« 45.00
Gastos de expedición	« 5.45
Total	« 50.45
Sobrante del 1er. número	« 0.93